

simplificación. No obstante, en conjunto quedan tratados los principales análisis que se han hecho de la *Odisea* homérica y los planteamientos teóricos en que se apoyan, y al final se agradece no haber leído otro manual lleno de veneración y nada más.

HELENA GONZÁLEZ VAQUERIZO
UAM (Grupo TRADICOM)

J. GARZÓN DÍAZ, *Geógrafos griegos. Escílax de Carianda, Hannón de Cartago, Heraclides Crético, Dionisio, hijo de Califonte*, Oviedo, KRK ediciones, 2008, 439 pp. + 17 mapas. ISBN: 978-84-8367-079-8

El saber geográfico seguramente lo inicia el pueblo griego desde los albores de su propia historia con descripciones en las que no siempre es fácil deslindar los elementos reales de los imaginarios, aunque, de todos modos, la realidad lejana e inaccesible en la mayoría de los casos no importaba a un auditorio que no tenía la oportunidad ni el interés de comprobar sobre el terreno las afirmaciones esgrimidas por los escritores. Las obras que se escriben se mueven dentro de los esquemas tradicionales de la literatura griega, aunque sometidas a procesos de reelaboración literaria para tratar de ajustarse al espíritu de los tiempos y a los nuevos descubrimientos.

Los escritores griegos, deseosos de transmitir las rutas a seguir para nuevos asentamientos, dar a conocer las tierras visitadas en sus viajes, en definitiva, los límites de la tierra conocida, fueron muchos, pero una inmensa mayoría nos son desconocidos, bien porque su obra se ha perdido o solo existe en estado fragmentario, bien porque hasta época relativamente reciente solo disponíamos de la magna edición de Müller, *Geographi Graeci Minores*, carecíamos de traducciones a nuestra lengua y no disponíamos de estudios generales sobre el tema.

Afortunadamente, la crítica moderna presta atención a estos escritores “menores” cuando un manuscrito del siglo XIII, que constituye la principal vía de transmisión de la producción periplográfica es adquirido en 1837 por la *Bibliothèque Royale* francesa -hoy custodiado por la Biblioteca Nacional de París-. En la actualidad la editorial francesa Les Belles Lettres está llevando a cabo la edición de los *Géographes Grecs* y contamos con una basta bibliografía que en mayor o menor medida nos ofrece un panorama de los distintos espacios geográficos y de las descripciones de viajes por tierras lejanas, y poco a poco obras con problemas de datación e incluso de autoría van viendo la luz y son accesibles para el lector

moderno. Relevantes son dos estudios de conjunto de F. Prontera (ed.), *Geografia e geografi nel mondo antico. Guida storica e critica*, Roma-Bari 1983 y *Geografia storica della Grecia antica. Tradizioni e problemi*, Roma-Bari 1991, igualmente el trabajo de F. Cordano, *La geografia degli antichi*, Roma-Bari 1992 y el de G. Camaza-S. Fasce, *Idea e realtà del viaggio. Il viaggio nel mondo antico*, Genova 1991. Entre nuestros investigadores, F. J. González Ponce, tras haber presentado en 1991, en la Universidad de Sevilla, su tesis doctoral sobre *El periplo griego antiguo* ha colaborado en la obra colectiva *Los límites de la Tierra: el espacio geográfico en las culturas modernas*, editado por A. Pérez Jiménez y G. Cruz Andreotti (Madrid 1998) con dos extensos y pormenorizados trabajos sobre el *corpus* periplográfico griego y sus integrantes desde la época arcaica hasta la helenística (pp. 41-75 y 147-175). En el año 2000, en Madrid, F. J. Gómez Espelosín publicó su obra, *El descubrimiento del mundo. Geografía y viajeros en la antigua Grecia* y tres años más tarde ve la luz *Viajes y viajeros en el mundo antiguo* (Cuenca 2003), de la mano de E. Gozelbes Cravioto. Por último, el lector moderno también cuenta con diversas traducciones, entre las que destacan la de F. Cordano, *Antichi viaggi per mare* (Pordenone 1992), que contiene la traducción comentada de Hanón, Ps.-Escilax, Arriano y Avieno, y la de L. A. García Moreno y F. J. Gómez Espelosín, *Relatos de viajes en la literatura griega antigua* (Madrid 1996), mucho más completa y útil que la anterior.

A éstas últimas, viene a sumarse ahora la traducción al español, de cuatro autores de Periplos y Descripciones de Grecia, elaborada por J. Garzón, doctor en Filología Bíblica Trilingüe y profesor en la Universidad de Oviedo. Los escritores pertenecen a épocas muy diversas y por lo tanto se dirigen a auditorios también muy diferentes, aunque el autor de este libro justifique su elección diciendo que “presentan una línea de estilo y problemas muy similares”: el navegante griego de Asia Menor, Escilax de Carianda (finales del siglo VI-comienzos del siglo V a.C.); el gran navegante cartaginés, Hanón de Cartago (primera mitad del siglo V a.C.); Heraclides Crético (mediados siglo III a.C.) y Dionisio, hijo de Califonte (ca. 100-87 a.C.).

Esta traducción de conjunto es el resultado de haber vertido a nuestra lengua desde 1987 y hasta 1999, por parte del autor, la obra de cada uno de ellos por separado, en la Revista *Memorias de Historia Antigua* de la Universidad de Oviedo, quizá por eso, leemos en el Proemio “el primero de ellos, Escilax de Carianda, no ha sido traducido nunca al español”, cuando en 1996 J. Gómez Espelosín ya lo había hecho en la editorial Alianza.

Inicia esta traducción colectiva con un Proemio (pp. 13-15) en el que nos explica el objetivo de ésta: “dar una visión general lo más objetiva posible, aportando, siempre que exista la posibilidad, los últimos avances arqueológicos de muchos de

los lugares mencionados” (p. 13), lo cual queda reflejado en las magníficas notas a cada una de las traducciones. Sigue una breve Introducción (pp.19-26) donde trata de abordar muy superficialmente el conocimiento que tenían los griegos de la tierra habitada, la cual se completa con una bibliografía selectiva y diecisiete mapas.

La traducción de cada uno de los escritores va precedida por una introducción en la que trata de desengranar los entresijos de la obra, dejando de lado todo lo que atañe a la vida del escritor, la época y el auditorio al que se dirige. La concluye con una bibliografía específica en la que a veces omite las ediciones, como es el caso de Hanón. Sobre este escritor existen dos excelentes ediciones, la de A. N. Oikonomides, *Hanno the Carthaginian. Periplos or Circumnavigation [of Africa]*, Chicago 1977 y la de J. Blomquist, *The Date and Origin of the Greek Version of Hanno's Periplus*, Lund 1979; además, el texto fue editado junto con un estudio lingüístico y una traducción por C. Schrader, “El mundo conocido y las tentativas de exploración. Los orígenes de la geografía descriptiva griega”, en F. J. Espelosín-J. Gómez Pantoja (eds.) *Pautas para una seducción. Ideas y materiales para una nueva asignatura: Cultura clásica*, Alcalá de Henares 1990, 81-149. Para la bibliografía más antigua sobre esta obra es de gran ayuda F. J. González Ponce, *Avieno y el Periplo*, Écija 1995.

Se completan las cuatro traducciones con casi doscientas páginas de exhaustivas notas, que reflejan una profundidad de análisis y una rigurosidad en la utilización de las fuentes clásicas, y una Bibliografía General en la que faltan las aportaciones más recientes, aspecto que afecta por igual a todos los repertorios bibliográficos del libro.

Esta obra es útil porque reúne a cuatro geógrafos, catalogados como “menores” y deja ver por la amplitud de las notas que es el resultado de años de trabajo sobre la Geografía en el mundo griego antiguo, pero se echan en falta unos índices que faciliten la lectura y determinadas búsquedas, y hubiera requerido una revisión más cuidada. Por ejemplo, da dos cronologías de Hanón: en p. 66 lo sitúa aproximadamente en torno al último tercio del siglo VI a.C. y en p. 175, dice “su cronología podríamos situarla en torno a la primera mitad del siglo V a.C.”; la transliteración de nombres no van en cursiva y algunos títulos de obras clásicas tampoco (p.174). La transcripción de nombres propios a veces no se adecua a la norma: Cronos en lugar de Crono (pp. 186 y 412). Insiste el autor que “en cuanto a la transcripción fonética, seguimos la considerada internacional y más tradicional, sin que nadie se sorprenda encontrar un mismo nombre transcrito y usado de varias formas gráficas; con ello trato solamente de reflejar todas las tendencias posibles, que creo personalmente admisibles, tanto por el uso como por su carácter científico” (p. 15). Esta forma de ver las cosas es muy respetable, pero para los lectores del libro, da opacidad a la claridad y la sensación de falta de pulcritud. Lo mismo puedo decir para términos tan comunes y conocidos como Libia, libios, fenicios o Cartago,

por citar, algunos ejemplos, en lugar del libyo, Libya, phenicios o Carthago que salpican la traducción en ese afán de respetar la grafía del texto.

Todas estas anotaciones puramente formales no empañan para nada la valía de esta obra que ahora sale a la luz y que, sin duda, es relevante por todos los magníficos comentarios que completan los textos y será de cita obligada para todos aquellos que trabajen sobre la geografía del mundo antiguo. Es de agradecer el esfuerzo del autor por acercar estos textos geográficos tan poco conocidos a personas conocedoras o no de la lengua griega.

CARMEN BARRIGÓN
Universidad de Valladolid

Píndaro. Odas: Olímpicas, Píticas, Nemeas, Ístmicas. Versión de Rubén Bonifaz Nuño, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005. CCCLIV + 225 pp. ISBN:970-32-2594-2.

Incluida dentro de la *Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana*, el autor nos presenta una versión bilingüe con texto griego y traducción española. Esta no es la primera vez que este autor, Rubén Bonifaz, publica una traducción de Píndaro ya que publicó una versión de las *Nemeas*¹ ya reseñada en esta misma revista².

En primer lugar, el autor nos presenta una Introducción articulada en cuatro partes tituladas de acuerdo a la clasificación tradicional de las Odas de Píndaro: *Olímpicas*, *Píticas*, *Nemeas* e *Ístmicas*. Cada parte se subdivide en dos apartados: preliminares y desarrollo de los poemas. En este segundo apartado el autor hace un resumen del tema que se trata en cada poema a fin de que sirva de guía para la posterior lectura de la oda en cuestión, en un afán didáctico por esclarecer lo que el poeta nos quiere transmitir. Con respecto al primer apartado de cada parte, el autor aborda distintos aspectos con la intención de que el lector conozca mejor la obra y el ambiente en el que se compusieron dichas odas.

En la parte dedicada a las *Olímpicas* hace hincapié en la importancia de la victoria en el mundo griego y en Píndaro, como también la importancia de la moral del vencedor y la religiosidad en las odas pindáricas. Otros dos aspectos que aborda son primero la descripción de Olimpia y en segundo los juegos que en ella se

¹ *Píndaro. Nemeas*, (Cuadernos del Centro de estudios Clásicos 48), México. Universidad Nacional Autónoma de México, 2002.

² *Minerva* 17 (2004), pp. 272-273.